

En las Tierras del Corazón con el Obispo Pates
La “Luz” de la Vida Religiosa

Hay tantos de nosotros que nos hemos beneficiado en nuestras historias personales por el ministerio de hombres y mujeres religiosas. En mi caso, yo fui educado por las Hermanas de San José de Carondelet desde el kínder hasta el 8vo grado. Mi maestra de cuarto grado, Hermana Anslem CSJ, reside actualmente en el centro de retiro para las hermanas en Saint Paul. Cuando fui Obispo Auxiliar de Saint Paul y Minneapolis, celebraba misa allí regularmente cada mes. La Hermana Anslem, en su constante papel de instructora, me buscaba después de Misa. “Ahora bien, Richard” y me ofrecía una crítica de mi homilía.

Tuve la fortuna de tener sacerdotes Jesuitas en la Universidad Gregoriana cuando estudié en Roma. Cuando mis padres llegaron a una edad avanzada, las Hermanitas de los Pobres los recibieron en su hogar en Saint Paul. En ningún otro lugar pudieron haber disfrutado el cuidado y el cariño que recibieron de las Hermanitas de los Pobres. Finalmente, en mis “años administrativos” me he beneficiado de las colaboraciones de la Hermana Dominica Brennan, OP en Saint Paul y de la Hermana Jude Fitzpatrick, CHM, aquí en Des Moines.

Durante la celebración del centenario de la diócesis, la influencia y el impacto de los ministerios de las hermanas estaban muy aunados a nuestra historia. Ellas fundaron y operaron escuelas de primera clase. Ellas tuvieron el valor de inaugurar sistemas hospitalarios empezando de la nada, y que al día de hoy siguen manteniendo su espíritu amoroso. Las hermanas estuvieron involucradas como ministras de educación pastoral y religiosa, en esfuerzos de evangelización así como del cuidado de los pobres por medio del trabajo social.

Los hombres y mujeres religiosas pertenecen a comunidades que han sido fundadas por líderes visionarios que se enfocan en un carisma en particular – ya sea educación, servicio a los pobres, cuidados médicos, labores misioneras, etc. Algunas son contemplativas y se dedican a una vida de oración en la que buscan apoyar a la Iglesia siguiendo el estilo de vida de inspiración que llevaban los miembros de las Primeras Comunidades Cristianas.

Muchas comunidades religiosas llevan una identidad en virtud a responder directamente al Papa. A estas comunidades se les llama de “Rito Pontifical.” A otras se les elige para que sirvan como una comunidad del “Rito Diocesano” y concentran su ministerio casi exclusivamente dentro de una diócesis en particular.

Los hombres y mujeres religiosas hacen votos de pobreza, castidad y obediencia. Ellos entregan sus vidas plenamente a las necesidades de la comunidad en formas que reflejan el más auténtico y profundo compromiso religioso como discípulos de Jesús.

Su presencia y compromiso enriquecen enormemente a la comunidad de la Iglesia en todo nivel. Desafortunadamente, la cantidad de hombres y mujeres religiosas se ha disminuido significativamente en la Iglesia Americana. En la Diócesis de Des Moines hay menos de veinte mujeres religiosas activas que pertenecen a comunidades religiosas Americanas. También viven en la Diócesis cerca de treinta Hermanas ya jubiladas. Muchas siguen estando muy involucradas

de manera voluntaria. Otras, debido a causas de salud, ahora dedican sus vidas a orar por el pueblo de Dios.

Sin embargo, persiste la esperanza. Al enfrentar este declive, muchas órdenes internacionales han venido a la diócesis y están ayudándonos a presentar el espíritu amoroso de Jesús. Podemos numerar cuatro comunidades.

Hermanas del Inmaculado Corazón de María. Hay tres hermanas que son de Nigeria y que están involucradas en el ministerio del Centro de Retiro de St. Gregory en Bayard, Iowa, asistiendo en problemas con adicciones.

Las Pequeñas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús. Hay tres Hermanas de la India que apoyan en cierto nivel de enfermería en la Casa Bishop Drumm. Su ayuda ha sido muy bien recibida en el poco tiempo que llevan asignadas gracias a su amor tangible y compasivo.

Comunidad del Amor a la Santa Cruz de Hue. Dos Hermanas Vietnamitas ofrecen servicios de cuidado de niños.

Hermanas de la Anunciación de Nazareth. Estas dos Hermanas son de Kenia y están asociadas con el Hospicio de St. Luke en donde ofrecen guía espiritual y cuidado como enfermeras.

Hay en la actualidad cinco órdenes religiosas de hombres activas en la Diócesis de Des Moines.

- Cuatro sacerdotes de la Congregación del Espíritu Santo (C. S. Sp.), provenientes de Nigeria y que fungen en la diócesis en ministerios parroquiales y en hospitales.
- Tres sacerdotes de la Sociedad del Divino Verbo (SVD) involucrados en servicio en parroquias, hospitales, y servicio de desarrollo.
- Un sacerdote de la Tercer orden Regular (TOR), variación de la Familia Franciscana, quien sirve como párroco.
- Un sacerdote Jesuita (SJ) que es párroco y director espiritual para sacerdotes diocesanos.
- Finalmente, nuestro querido Obispo Emérito Joseph Charron, es miembro de la Congregación de la Preciosísima Sangre (C.PP.S.).

Este año, el domingo 2 de febrero, se llevará a cabo un servicio especial en la Misa de 10:30 AM en la Catedral de San Ambrosio para recalcar las vocaciones religiosas. El Papa Juan Pablo II instauró esta conmemoración en la fiesta de la Presentación de Jesús para hacer énfasis en que los religiosos se vuelven uno con Jesús al ofrecerse plenamente a sí mismos a la obra de Dios Padre. El símbolo que se utiliza en esta fiesta es la vela. Los religiosos llevan consigo una vela en esta ocasión especial para demostrar que, al dedicarse a sí mismos, la luz de Cristo puede brillar delante de ellos. “Ya no soy yo quien vive, sino Cristo que vive a través de mí.”

Es obvio que desde los primeros tiempos, los hombres y mujeres religiosas han enriquecido inmensamente a la Iglesia. Aunque recientemente sus números se han disminuido, las comunidades religiosas de hombres y mujeres siguen recibiendo nuevos adeptos. Los recién llegados llevan tradiciones y carismas que han llevado la luz de Cristo de forma tal que todos nos hemos beneficiado. Algunas de estas comunidades son muy prósperas.

La Oficina para Vocaciones de la Diócesis de Des Moines apoya y motiva vigorosamente estas vocaciones. El Padre Joe Pins, Director de Vocaciones para la Diócesis de Des Moines, está disponible para asistir a quienes quieran explorar estas vocaciones. A la vez, todos quienes estamos asociados con la diócesis les garantizamos nuestra bienvenida, nuestro apoyo y oraciones para quienes siguen estas vocaciones.

Les invito a que hagan regularmente junto a nosotros la Oración por la Vocaciones para que hombres y mujeres respondan generosamente a la invitación que les hace Dios a compartir sus vidas en Su servicio.

Señor Jesucristo, Hijo del Dios Vivo,
Concede a la Gente de la Diócesis un corazón abierto
Al Llamado de Tu Espíritu Santo

Ayúdanos a Trabajar Juntos con Richard, nuestro Obispo
A Cultivar una Cultura de Vocación.

Inspira a nuestros Jóvenes a Entregar Generosamente
De Sí Mismos y dales el
Valor de Seguir su Vocación de Vida

En el Espíritu de Fe, Amor y Sacrificio,
Ayuda a que nuestros Padres se Llenen de Gozo cuando sus Hijos
Sean Llamados al Servicio de Tu Iglesia

Que las Parroquias del Suroeste de Iowa
Apoyen a Aquellos Llamados al Sacerdocio,
Al Diaconado, al Ministerio Laico y a la Vida Consagrada.

Alimenta nuestra Fe la cual nos Llama
A Seguir los Pasos de Cristo.

María, Reina del Cielo y de la Tierra,

Patrona de nuestra Diócesis de Des Moines, ruega por nosotros.
Amén.